

TEMA: ¿QUÉ HACER CUANDO LA RESPUESTA SE DEMORA?

TEXTO: PROVERBIOS 13:12 La esperanza que se demora es tormento del corazón; Pero árbol de vida es el deseo cumplido.

Tenemos que reconocer que esperar cinco minutos no cuesta, pero esperar cinco años sí.

Verdaderamente la parte más difícil del milagro muchas veces no es recibirlo, sino que es **EL TIEMPO QUE TRASCURRE ANTES DE RECIBIRLO**.

Dios no solamente trabaja en el milagro, también trabaja en la persona que está esperando el milagro.

Es por eso que por medio de la palabra de Dios vamos a responder una pregunta muy importante: **¿QUE DEBEMOS HACER CUANDO EL MILAGRO NO LLEGA?**

I) MIENTRAS ESPERAMOS, DEBEMOS APRENDER A SER PACIENTES (SANTIAGO 5:7-8) Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. 8 Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Muchas personas confunden esperar con ser pacientes, pero en realidad no son la misma cosa.

Esperar simplemente significa que el tiempo está pasando, pero la paciencia significa **MANTENER UNA BUENA ACTITUD MIENTRAS EL TIEMPO PASA**.

Por ejemplo, una persona puede esperar una hora haciendo fila, y pasar esa hora quejándose, desesperándose y enojándose, es decir, si esperó...Pero nunca fue paciente.

De la misma manera, nosotros podemos esperar una respuesta de Dios con un corazón lleno de confianza o con un corazón lleno de desesperación.

Como lo vemos en el texto, **EL MEJOR EJEMPLO ES EL LABRADOR**, el siembra la semilla, pero no desentierra la semilla todos los días para ver si ya está creciendo, sino que confía en que el proceso está avanzando, aunque todavía no pueda verlo.

Así también nosotros **DEBEMOS CONFIAR EN QUE DIOS ESTÁ OBRANDO**, aun cuando nuestros ojos todavía no vean el resultado.

II) MIENTRAS ESPERAMOS, NO DEBEMOS PERDER LA FE (HEBREOS 11:1) Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Muchos cristianos comienzan creyendo, pero el paso del tiempo poco a poco va desgastando su confianza.

Si verdaderamente hemos creído y estamos confiando en el Señor no debemos perder la fe si la respuesta no llega tan rápido como nosotros lo hubiéramos querido.

Porque **LA FE ES UNA CERTEZA Y UNA CONVICCIÓN**, es decir, que no depende del tiempo, ni de las circunstancias, sino que está fundamentada en el poder y la fidelidad de nuestro Dios.

Aunque el tiempo pase y la respuesta no llegue, un cristiano de fe sabe que **DIOS ES FIEL Y SIEMPRE CUMPLE SUS PROMESAS. (Números 23:19)** Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?.

III) MIENTRAS ESPERAMOS NO DEBEMOS DEJAR DE ORAR (LUCAS 18:1-8) También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, 2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. 4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. 6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? 8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?.

Aunque la respuesta no llegue, aunque el milagro demore, eso no debe convertirse en motivo para dejar de orar.

Lastimosamente muchos cristianos a medida pasa el tiempo y la respuesta no llega van **ENGAVETANDO SUS ORACIONES**, es decir, simplemente las ponen en **LA CARPETA DE ORACIONES NO CONTESTADAS**, pero no es porque el Señor les fallo, sino porque se rindieron en sus oraciones, no fueron persistentes.

Es por eso que la parábola de la viuda y el juez injusto es un llamado a **NO RENDIRNOS EN NUESTRAS ORACIONES** aunque la respuesta no llegue, la palabra de Dios dice **(1 Tesalonicenses 5:17) Orad sin cesar.**

IV) MIENTRAS ESPERAMOS, DEBEMOS SEGUIR HACIENDO EL BIEN
(GÁLATAS 6:9) No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Lastimosamente en las iglesias podemos ver como muchos critianos que están clamando por un milagro, cuando este no llega, cuando la respuesta demora, ponen su vida espiritual en pausa: Dejan de servir, dejan de congregarse, dejan de buscar al Señor en sus hogares, etc.

Es por eso que Dios nos dice: **NO TE CANSES DE HACER EL BIEN** porque en **EL TIEMPO DE DIOS** vamos a cosechar, vamos a recibir esa respuesta, vamos a experimentar ese milagro.

Es por eso que mientras esperamos tenemos que **CUIDAR NUESTRO CORAZÓN**, porque cuando la respuesta se demora produce: Frustración, ansiedad, desánimo, amargura y dudas. **(Proverbios 4:23)** Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Pero tenemos que tener la seguridad que la demora de Dios **NUNCA SIGNIFICA QUE ÉL NOS HAYA ABANDONADO**

CONCLUSIÓN: La esperanza que se demora puede convertirse en tormento para el corazón, pero nunca debemos permitir que se convierta en derrota para nuestra fe. Mientras esperamos, Dios no está perdiendo el tiempo. Él está formando nuestro carácter, fortaleciendo nuestra fe y preparándonos para recibir aquello que hemos estado pidiendo. Quizás hoy todavía no has visto el milagro, pero eso no significa que Dios haya dejado de obrar. Hay oraciones que parecen estar en silencio, pero nunca están fuera de las manos de Dios. Recuerda esto: Dios siempre llega a tiempo; nunca antes para que no nos confiemos, nunca después para que no pensemos que nos abandonó. Él llega en el momento perfecto.